

“YO ME LLAMO...”: IDENTIFICANDO CONTEXTOS FORMATIVOS E HISTORIAS EN NOMBRES DE MAESTROS RURALES

“EU ME CHAMO ...”: IDENTIFICANDO CONTEXTOS FORMATIVOS E HISTÓRIAS NOS NOMES DE PROFESSORES RURAIS

“MY NAME IS...”: IDENTIFYING TRAINING CONTEXTS AND STORIES IN THE NAMES OF RURAL TEACHERS



Lúcia Gracia FERREIRA¹
e-mail: lucia.trindade@uesb.edu.br

Cómo hacer referencia a este artículo:

FERREIRA, L. G. "Yo me llamo...": Identificando contextos formativos e historias en los nombres de los maestros rurales. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 18, n. 00, e023124, 2023. e-ISSN: 1982-5587. DOI: <https://doi.org/10.21723/riaee.v18i00.16478>



- | Enviado en: 15/03/2022
- | Revisiones requeridas el: 09/06/2023
- | Aprobado el: 12/09/2023
- | Publicado el: 08/12/2023

Editor: Prof. Dr. José Luís Bizelli
Editor Adjunto Ejecutivo: Prof. Dr. José Anderson Santos Cruz

¹ Universidad Estatal del Sudoeste de Bahia (UESB), Itapetinga – BA – Brasil y la Universidad Federal del Recôncavo da Bahia (UFRB), Amargosa-BA – Brasil. Doctora en Educación por la Universidad Federal de São Carlos (UFSCar). Profesora de UESB/UFRB. Profesora del Programa de Posgrado en Educación de la UFBA y de la UESB. Líder del Grupo de Investigación y Estudios Pedagógicos (CEPEP/CNPq/UESB) y de Enseñanza, Currículo y Capacitación (CEPEP/ CNPq/UFRB).

RESUMEN: Este artículo fue desarrollado a partir de las narrativas y el método de las historias de vida, y se refiere a las investigaciones realizadas en los años 2009 y 2012, desarrolladas en el ámbito del Programa de Posgrado en Educación y Contemporaneidad de la Universidad Estadual de Bahía y del Programa de Posgrado en Educación, de la Universidad Federal de São Carlos, ambos estudios fueron realizados con maestros rurales de Bahía. Las narrativas de los colaboradores permitieron el desarrollo de este trabajo que aquí se presenta, cuyo objetivo es analizar lo que se revela, refiriéndose a contextos e historias de formación de vida, a través de los nombres escogidos (seudónimos) por los maestros rurales, expresados en las narrativas (auto)biográficas. En la investigación, doce docentes fueron identificados por los nombres elegidos por ellos y esta elección se refiere a algún lugar o rol en el aspecto de la vida y/o formación. Como se destaca en la literatura, todo lo que se narra es importante y estas elecciones están vinculadas a la familia, el contexto, los recuerdos de la infancia, los gustos, la forma de ser y otras cuestiones. Así, cabe destacar el aporte de esta obra, ya que las narrativas expresan aspectos de identidad y el nombre forma parte de ella. Estos nombres narrados y contextualizados, y sus sentidos y significados, dieron lugar a una discusión sobre la identidad y la formación de estos maestros rurales.

PALABRAS CLAVE: Formación docente. Narraciones (auto)biográficas. Historias de vida.

RESUMO: Este artigo foi desenvolvido a partir das narrativas e do método das histórias de vida, e refere-se às pesquisas realizadas nos anos de 2009 e 2012, desenvolvidas no âmbito do Programa de Pós-Graduação em Educação e Contemporaneidade da Universidade do Estado da Bahia e do Programa de Pós-Graduação em Educação, da Universidade Federal de São Carlos, ambas pesquisas realizadas com professores rurais, na Bahia. As narrativas dos colaboradores permitiram o desenvolvimento deste trabalho aqui apresentado, cujo objetivo incide em analisar o que são revelados, referente a contextos e histórias de vida-formação, através dos nomes escolhidos (pseudônimos) pelos professores rurais, expressos nas narrativas (auto)biográficas. Na pesquisa, doze professores foram identificados pelos nomes escolhidos por eles e essa escolha remete a algum lugar ou papel do aspecto da vida e/ou da formação. Conforme ressaltado na literatura, tudo que é narrado é importante e essas escolhas estão ligadas à família, ao contexto, às lembranças da infância, aos gostos, ao jeito de ser e a outras questões. Assim, vale ressaltar a contribuição desse trabalho, pois as narrativas expressam aspectos da identidade e o nome é parte disso. Esses nomes narrados e contextualizados, e seus sentidos e significados, remeteram a uma discussão sobre identidade e formação desses professores rurais.

PALAVRAS-CHAVE: Formação docente. Narrativas (auto)biográficas. Histórias de vida.

ABSTRACT: This article was developed based on narratives and the life story method, and refers to research carried out in 2009 and 2012, developed within the scope of the Postgraduate Program in Education and Contemporary Studies at the State University of Bahia and the Postgraduate Program in Education, at the Federal University of São Carlos, both researches carried out with rural teachers, in Bahia. The collaborators' narratives allowed the development of this work presented here, whose objective is to analyze what is revealed, regarding contexts and life-education stories, through the names chosen (pseudonyms) by rural teachers, expressed in the (auto)biographical narratives. In the research, twelve teachers were identified by the names they chose and this choice refers to some place or role in the aspect of life and/or training. As highlighted in the literature, everything that is narrated is important and these choices are linked to family, context, childhood memories, tastes, way of being and other issues. Therefore, it is worth highlighting the contribution of this work, as narratives express aspects of identity and the name is part of this. These narrated and contextualized names, and their meanings and meanings, led to a discussion about the identity and training of these rural teachers.

KEYWORDS: Teacher training. (Auto)biographical narratives. Life stories.

Introducción

En los últimos años, se han suscitado debates en el ámbito educativo sobre las narrativas (auto)biográficas, que se utilizan cada vez más en las investigaciones que se ocupan de la formación docente. Así, en este estudio, nos proponemos analizar lo que se revela, referido a contextos e historias de formación de vida, a través de los nombres escogidos (seudónimos) por los docentes rurales, expresados en las narrativas (auto)biográficas.

Recordar es poder, además de traer recuerdos, promover la reflexión sobre las experiencias vividas. Las historias narradas de la memoria nos permiten ampliar horizontes, y el trabajo con la memoria reúne una pluralidad de significados y explica una diversidad de experiencias. Por ejemplo, al narrar mi historia, me permito conocerme a mí misma, ya que "[...] La escritura narrativa tiene un efecto formativo en sí misma. Esto se debe a que pone al actor en un campo de reflexión [...]" (SOUZA, 2006, p. 60, nuestra traducción). Cuando hablo de mí, me muevo de mi posición, me sitúo como autora y actriz, narradora-lectora de mi relato, al mismo tiempo que profundizo, me distancio para narrar, reflexionar y comprender mi camino de formación de vida.

Parto de la idea de Souza (2006, p. 107, nuestra traducción), Cuando afirma que "recordar es una actividad del presente, es mucho más que revivir el pasado, porque recordar puede significar traer al presente hechos ya vividos en el pasado". Con esta reflexión, pretendo aquí, a través de narraciones (auto)biográficas, presentar hechos de la memoria, ya que "el trabajo de encuadre de la memoria se alimenta del material proporcionado por la historia" (POLLAK, 1989, p. 9, nuestra traducción).

Las narrativas (auto)biográficas, escritas u orales, cuestionan los significados de las experiencias vitales, los aprendizajes y los conocimientos, y, a través de las memorias propias, permiten la comprensión de la educación (SOUZA, 2006). Por esta razón, nuestras trayectorias de vida nos permiten afirmar que es posible aprender de las experiencias. Estas narrativas permiten pensar las experiencias, aprendizajes y significados presentes en la formación, tal como fueron adquiridos en un contexto individual y colectivo y forman parte del proceso de identidad del individuo.

La reflexión que proporcionan las narrativas (auto)biográficas se configura también como un enfoque de (auto)formación, cuando se constituye en el ámbito de la investigación-formación, que, según Chamlian (2006), al mismo tiempo que permite el desarrollo de un proceso de reflexión sobre la profesión docente, también aparece como una oportunidad para la investigación sobre la formación docente. En este contexto, la investigación-formación

establece un contacto con las historias de vida y las narrativas y/o escritos (auto)biográficos, estableciéndose como investigación, es decir, un proceso de investigación, y como un proceso de (auto)formación. En estas narrativas, el narrador es, al mismo tiempo, actor y autor de su propia historia, y las historias de vida son asumidas como un proceso de formación. De acuerdo con la autora, los estudios que toman el enfoque experiencial y las historias de vida como práctica formativa han sido esbozados, en algunos grupos de investigación, como investigación-formación (SOUZA, 2007).

Las narrativas serán tratadas aquí como parte de la trayectoria de vida, y serán caracterizadas como narrativas de formación, que han sido ampliamente utilizadas como procedimientos de formación e investigación docente. Segundo Cunha (1997, p. 191, nuestra traducción), "las narrativas pueden ser tanto un fenómeno que se investiga como un método de investigación", basado en historias de vida. Las narrativas formativas permiten al sujeto hablar de su experiencia vital, relatando lo que fue formativo. Para Souza (2006, p. 70, nuestra traducción), las narrativas consisten en la expresión de "los saberes de los sujetos, sus experiencias, su subjetividad y singularidad como principio fundamental para el autoconocimiento, a través de las memorias y memorias que el proceso identitario y la experiencia de escolarización conllevan". En este sentido, las memorias de la infancia y de toda escolarización llevan en sí mismas marcas de aprendizajes construidos a lo largo de la vida y, al estar vinculadas al proceso identitario del sujeto, las denominamos itinerarios formativos para la vida.

De acuerdo con Josso (2004), las memorias que salen a la luz a través de las narraciones son memorias-referencia² y consisten en experiencias formativas. Experiencias que, en el proceso de reflexión sobre las historias de vida, siempre son relatadas. Entonces, en este proceso, la persona que narra se reapropia de la experiencia, dándole un sentido y un sentido. A través de las narraciones, el narrador puede encontrar un lugar para estructurar su experiencia y comprender lo que es y lo que no está en su camino de formación para la vida.

En este aspecto, el abordaje biográfico, basado en historias de vida, se configura como un proceso de conocimiento (SOUZA, 2006). Y aquí me propongo hablar de mí, de mis recuerdos, a través de las narrativas de la formación. Hablo de mí para reflexionar sobre mi

² Conceptos de Josso (2004) que se refieren a los recuerdos de uno mismo/sobre uno mismo que pueden ser calificados como experiencias de (auto)formación, en los que el autor cita muchos elementos constitutivos de su formación.

historia. Como nos advierte Pineau (1999), debemos reflexionar sobre nuestras propias historias de vida antes de acompañar a otros a hacerlo.

Como autor, actor/actriz, narrador-lector de su propia historia, sitúa marcas singulares, que emergen de una inmersión en la subjetividad, permitida a través del método de las historias de vida. Así, en este proceso de formación, la narrativa "se inscribe en la subjetividad y se implica en las dimensiones espaciotemporales de los sujetos cuando narran sus experiencias" (SOUZA, 2008, p. 94, nuestra traducción), es decir, el sujeto se apropia de su historia de vida en un movimiento individual, singular, cargado de subjetividades, que integra el yo en el pasado recompuesto.

Delory-Momberger (2006, p. 362) nos dice que nos apropiamos de nuestras historias de vida cuando llevamos a cabo la narrativa de nuestras vidas. Así, la educación tiene lugar a través de las historias de vida. El efecto de la narración es descrito por el autor a través de dos características: como una reconfiguración, es decir, una síntesis de lo heterogéneo, recurriendo a un movimiento de discordancia-acuerdo y espaciotemporal, y como una constitución en el tiempo y el espacio de una enunciación e interrelación singulares. La narrativa de la vida, en este movimiento, no es única, se reconstruye constantemente, cada vez que se anuncia, y, junto con ella, el sentido de la vida que se anuncia.

(Re)apropiarse del sentido ya existente de la historia de vida, a través de las narrativas, nos permite (re)encontrar el lugar de formación. Al recorrer nuestras historias de vida, actuamos como responsables de nuestra propia formación, porque, en este juego, el sentido de la realidad está detrás de sí mismo, detrás de lo vivido, ya que está reprimido. Así, en la narración, producimos el relato de nuestra vida como autores, pero nos distanciamos cuando reflexionamos sobre ella y la analizamos como lectores. Es en este proceso de objetivación/subjetivación que tomamos forma, elaboramos y experimentamos nuestra historia. Así, según el autor, es la narración la que "nos convierte en el personaje mismo de nuestra vida; Esto, en resumen, es lo que le da una *historia a nuestra vida: no hacemos la narrativa de nuestra vida porque tenemos una historia, tenemos una historia porque hacemos la narrativa de nuestra vida*". (DELORY-MOMBERGER, 2008, p. 37, grifos por la autora, nuestra traducción).

Metodología

Para este estudio, realizamos una investigación cualitativa que, según Mineiro, Silva y Ferreira (2022, p. 207, nuestra traducción), "consiste en un abordaje investigativo que considera la conexión del sujeto con el mundo y sus relaciones, sin descuidar la subjetividad de los participantes del estudio o del investigador, entendiendo que no es posible desarrollar un trabajo aséptico". Ratificamos que se trata también de una investigación exploratoria, cuya intención es explorar el fenómeno en estudio.

Los datos aquí presentados se basaron en dos estudios con un enfoque (auto)biográfico, inserto en el enfoque cualitativo, y las historias de vida como método y técnica de investigación. Además, se utilizó la investigación-formación en cuanto a procedimientos. Este método de historias de vida se caracteriza por trabajar con la historia como un proceso de recuerdo y corresponde a una totalidad o especificidad de la vida, ya que privilegia un doble proceso: la investigación, como investigación y producción de conocimiento; y la formación, para proporcionar autoconocimiento y prácticas formativas.

Así, este trabajo, desarrollado a partir de estas narrativas, se refiere a dos investigaciones realizadas: una, en 2009, desarrollada en el ámbito del Programa de Posgrado en Educación y Contemporaneidad, de la Universidad Estadual de Bahía, que se centró en la formación, identidad, conocimientos y prácticas de los docentes rurales del municipio de Itapetinga; otro, en 2012, desarrollado en el ámbito del Programa de Posgrado en Educación, de la Universidad Federal de São Carlos, cuyo enfoque se centró en las narrativas de docentes rurales, al inicio de sus carreras, en los municipios de Macarani y Maiquinique, en Bahía.

Los datos que constituyen el *corpus* de este trabajo fueron producidos en el contexto de la entrevista narrativa, en la primera investigación citada, y a través de las entrevistas narrativas y cartas intercambiadas entre el investigador y los colaboradores, en la segunda investigación. Nos dimos cuenta de que todos los participantes en la primera encuesta, es decir, 10, eran mujeres. En el segundo estudio, participaron un profesor y una maestra.

La riqueza de las narrativas de los colaboradores permitió el desarrollo de este trabajo que aquí se presenta, cuyo objetivo fue analizar lo que se revela, refiriéndose a contextos e historias de formación de vida, a través de los nombres escogidos (seudónimos) por los docentes rurales, expresados en las narrativas (auto)biográficas. En la investigación, doce docentes fueron identificados por los nombres elegidos por ellos y esta elección se refiere a algún lugar o rol en el aspecto de la vida y/o formación.

Como se destaca en la literatura, todo lo que se narra es importante y ninguno de los participantes en la investigación aquí reportada dejó de elegir un nombre y justificar sus elecciones; elecciones vinculadas a la familia, al contexto, a los recuerdos de la infancia, a los gustos, a las formas de ser y a otras cuestiones (CIAMPA, 1986; 1995; DOMINICÉ, 2010; FERREIRA, 2010; RIOS, 2011; SAMPAIO, 2008).

Los nombres de la primera investigación: develando contextos e historias de docentes rurales

Sabemos que la identidad profesional de los docentes se construye a lo largo de la vida, personal y social, a lo largo de la carrera y la formación, y está en constante cambio. Asumiendo este supuesto, la pregunta "quién soy" fue tomada como eje de investigación en este estudio. Así, pude constatar que, en las entrevistas, en primer lugar, los docentes se identifican como personas, emergiendo de estas declaraciones de identificación su representatividad y sus identidades múltiples. Las narraciones revelan aspectos de la vida de estos docentes (FERREIRA, 2010) y aparece el nombre (seudónimo), como se muestra a continuación:

Soy la Estrella de Fulano de Tal³. Tengo 43 años. Vengo de una familia de 10 hijos. Padre, madre y 10 hijos. Nací en el estado de Minas Gerais, en una hermosa y maravillosa hacienda, heredada por mi madre.

Mi nombre es Géssica Fulana de Tal, tengo 45 años, nací en Santa Cruz da Vitória, Bahía. Soy viuda y tengo dos hijas [...]. Nací en una hacienda, El nombre de la hacienda, Hacienda Soy de Dios, Me crié en esta hacienda.

Mi nombre es Keli Fulano de Tal. Nace el 13 de noviembre de 1967. Hija de João y Jovelina. Tengo cuatro hermanos de la primera vida de mi padre. Mi madre, sí, a los 9 años murió a causa de un accidente.

Mi nombre es Yasmin, soy, nací el 17 de mayo del 75. Vengo de una familia humilde. Mi infancia fue muy dulce, pero hay algunas cosas que echo de menos.

Yo soy María. Hija de Manoel Fulano de Tal y María Señora Fulana de Tal. Mi padre es un conductor jubilado y mi madre sigue trabajando como técnica de enfermería. Sí, tengo siete hermanos, de hecho (*la entrevistada se emociona*). Tengo seis hermanos, tengo seis hermanos.

Soy Carla Fulana de Tal, tengo 28 años, soy educadora, soy evangélica. [...] En mi infancia, mis padres se separaron cuando yo todavía tenía 3 años.

³ Fulano de tal es un complemento del nombre elegido, lo que significa que esta maestra se identificó por su nombre completo.

Soy Auxiliadora, estoy casada, tengo un hijo [...] Tengo seis hermanos, ¿verdad? Y tengo dos hermanos más por parte de mi padre, de su segundo matrimonio. Es decir, un total de ocho hermanos.

Soy Leci. Tengo 39 años. [...] Nací en Itapetinga. Mi padre es Almerindo y mi madre es Generosa. Tengo cinco hermanos. Mi madre es ama de llaves, nunca ha trabajado fuera de casa, mi padre era guardia nocturno hace 27 años, hoy ya está jubilado.

Soy Bárbara Fulana de Tal. Nací en medio de la Copa del Mundo, en la ciudad de São Paulo. En ese momento, según informaron mis padres, mi madre tuvo un embarazo muy complicado.

Soy Nanete. Tengo 34 años. Vengo de una familia de seis hermanos. Soy la segunda mujer, ¿verdad? Mayor.

De esta manera, estas profesoras se caracterizan por la forma en que identifican sus diferentes roles. Ciampa (1986) considera que, cuando el sujeto se identifica con ese rol, es porque se le da una identidad (maestra, secretaria, madre, etc.). Las identidades de estos docentes se entretajan en las dimensiones de la subjetividad y la dialéctica. Representamos lo que somos, pero también escondemos mucho de ese yo que somos. Porque somos los autores de nuestra propia historia, podemos revelarnos a través de lo que somos o de un personaje, y también a través de las cosas que escondemos. Somos, al mismo tiempo, ocultamiento y revelación.

A partir de la forma en que se representan e identifican, traté de entender la identidad de los maestros rurales como sujetos sociales. Me di cuenta de que, al principio, todos se identificaban por su nombre. Cuando te preguntas: ¿quién soy?, la respuesta siempre es el nombre y a través de él nos identificamos. Este nombre es visto como un elemento de singularidad en un complejo proceso de igualdad y diferencia. Esta "es una primera noción de identidad" (CIAMPA, 1986, p. 63, nuestra traducción). Desde esta perspectiva, nos diferenciamos e igualamos según el grupo social del que formamos parte: somos mujeres e iguales a otras mujeres en cuanto a género, lo que nos hace diferentes de los hombres. La identidad es diferencia (SILVA, 2000). Vimos mucho de nosotros mismos en los demás. Así, la respuesta a la pregunta planteada es una representación de la identidad y, para develar esta identidad, es necesario partir de la representación "como producto, para analizar el propio proceso de producción" (CIAMPA, 1986, p. 65, nuestra traducción).

En el proceso de esta búsqueda de identidad, también se deben valorar los aspectos constitutivos y sus implicaciones, ya que la identidad que "constituye el producto de un proceso

permanente de identificación aparece como un *dato* y no como un *dar constante que* expresa el movimiento de lo social" (op. cit, p. 68, grifos do autor, nuestra traducción).

Así, además del nombre, algunos de ellas tienen su nombre completo, y la fecha de nacimiento, las profesoras se identifican: también se revela la composición familiar, con el nombre de los padres y la profesión y el número de hermanos, el número de hijos, el lugar de nacimiento, las creencias religiosas, las situaciones de su nacimiento. Así es como se revelan sus identidades. Por lo tanto, en el mismo orden en que se presentaron las narraciones anteriores, se presentarán aquí. Las profesoras revelan por qué eligieron los nombres (seudónimos). De acuerdo con las narrativas:

Quiero que me llamen Estrella. Porque creo que la estrella es algo que siempre está brillando, aunque no la veamos, que durante el día pensamos que no está ahí, pero está ahí. Y creo que lo que quería, en el campo, era estar siempre brillando, mostrar algo que, sacar algo de la oscuridad. Ilumina algo en la oscuridad.

Prefiero el nombre **Géssica**, que es el nombre de mi hija, que me gusta mucho. Es el nombre de mi hija menor.

En mi infancia, tenía una muñequita que recibí de mi madre, con la que jugaba y la llamé Keli y luego yo misma elegí ese nombre, ni siquiera sé por qué. Tal vez porque era un nombre pequeño, o porque tenía una colega, era Keli Cristina. Cristina, sabía que era porque tenía una colega que me gustaba mucho, pero pensé que Keli era linda, así que pensé que lo era, le puse a mi muñeca Keli Cristina. Ese nombre, Keli Cristina, durante unos años fantaseé con que, cuando tuviera una niña, le iba a poner ese nombre, pero no iba a ser Keli Cristina porque iba a ser un nombre demasiado grande. Ya iba a disminuir en el nombre, iba a poner Keli. Así que podría ser mi nombre ficticio, podría ser el nombre. Podría ser Keli porque es más pequeña y como tuve una infancia con la muñeca, me gustó mucho. Así que podría ser **Keli**.

Creo que quería ser **Yasmin** porque es el nombre de mi hija.

Y quiero que me llamen **María** porque María para mí es sinónimo de fuerza, de persistencia, de dedicación, de lucha. Así que ese es el nombre que quiero que me llamen.

Mira, yo soy muy real, me gustaría que me llamaran por mi propio nombre, **Carla**.

Tal vez Auxilio sería un buen nombre. Porque es uno, ya está diciendo que es un nombre que pertenece a alguien, a algo auxiliar, a ayudar. Así que creo que hice un poco, ayudé un poco a estos niños a mejorar su aprendizaje. Así que creo que **Auxiliadora** sería mi nombre en esta investigación.

Me identifico con el nombre **de Leci**. Mi nombre es Leci. Era el nombre de mi primera profesora. Mi primera profesora fue Leci. Y hoy soy profesora, se la agradezco. Fue a partir de esa época, cuando yo era pequeña, cuando tuve la primera profesora con ese nombre, quise ser profesora por ella, ¿por qué? Que ella era dedicada, una profesora dedicada y amorosa, ella era cariñosa. La clase estaba contenta, todos jugaban, todos animaban juntos y ella tenía una gran afinidad con los estudiantes. Y eso me hizo estar tan radiante. En cada alumno, se podía ver la sonrisa de los demás alumnos, la felicidad en el aula. Entonces, eso nos hizo aprender más. Así que quise, desde ese momento, que ya tenía una elección ya hecha, todavía era una niña, pero ya estaba pensando en ser profesora, porque Leci es así hoy. Trato de hacer lo que ella hizo, para poder ver a mi salón de clases feliz todo el tiempo como lo hizo Leci con su salón de clases, cuando yo era niña.

El nombre que inmediatamente me vino a la mente, relacionado con el nombre a usar, fue **Bárbara**. Diría que es un nombre que siempre me ha gustado, Bárbara, desde mi infancia. También creo que algo así, mi hermana siempre me dijo, como, que, porque nació en una época, no es que yo crea, yo no creo en los santos, así que era un nombre que ella pensaba que debía ser suyo. Y habló tanto en su infancia que por eso lo registró en su subconsciente.

¿Puedo poner el nombre de mi madre? Así que pon a **Nanete ahí**, porque ella era, ella es una persona, así, que siempre estuvo presente en todo momento. Siempre, esa persona que siempre estaba lista para mí cuando lo necesitaba, siempre estaba ahí. Y hasta el día de hoy es así conmigo. Así que es una persona que me ha dado un apoyo constante, por eso voy a elegir su nombre.

Los nombres fueron elegidos por los diez profesoras y contextos e historias reveladas de formación de vida. El contexto familiar es señalado como un aspecto importante de la vida. Géssica es madre de dos hijas, pero elige el nombre de la menor porque le gusta mucho más; Entiendo que se debe a que los niños más pequeños aspiran a recibir más cuidados y son "más recordados" por sus padres. Yasmin cuenta, en su relato, que siempre quiso tener dos hijos, un niño y una niña, y así sucedió, por lo tanto, quiso ser representada en la búsqueda por el nombre de su hija. Las hijas, en este contexto, son señaladas como bienes valiosos, sujetos valiosos que forman parte de sus vidas. Nanete también se refiere al contexto familiar, al elegir el nombre de su madre, persona a la que se refiere como la que siempre estuvo con ella, dándole apoyo y consuelo. La figura de la madre se trae como un recordatorio de que Nanete nunca estuvo sola porque alguien estaba con ella en todo momento. Así, se cita a madre e hija.

La primera profesora es parte de la historia de Leci. Una profesora dedicada, que hacía felices a sus alumnos, que cumplía con su tarea de enseñar y que influyó en la elección de Leci cuando aún era una niña. En el discurso de Leci está presente el deseo de convertirse en la profesora que una vez tuvo, de ser como esta maestra que hizo radiantes a sus alumnos. La

sensación que tenía Leci, en esta sala, con esta profesora, era tan buena que quería mostrarla, quería que sus alumnos la sintieran.

Las declaraciones anteriores demuestran aspectos de los sujetos que fueron revelados a través de los nombres e identidades contextualizadas. Dominicé (2010) dice que todas las personas mencionadas en una narración son importantes y han ejercido una influencia en el curso de la formación de la vida.

Los recuerdos de la infancia también tienen que ver con la elección de Keli y la muñeca que le gustaba mucho. Esta muñeca se la regaló su madre y tomó el nombre de una compañera, dos personas a las que se refiere con cariño. Se eligió el nombre Keli, primero justificado por el olvido, luego elevado a un buen recuerdo: el nombre del colega. Y, en este contexto, también cobra relevancia otro aspecto, la importancia que le da el nombre hasta el punto de ser llevada de la infancia a la edad adulta, como la que llamaría a una futura hija. Keli solo tuvo un hijo (varón), pero se nota que el nombre no ha caído en el olvido. El nombre con el que fantaseó durante años era especial y se refería a un momento de su vida: la infancia.

Bárbara habla de un seudónimo vinculado a la infancia y a la familia. Lo menciona como el primero que le vino a la mente, así que entiendo que, de alguna manera, este nombre marcó su vida. Y de hecho me llamó la atención, porque habla de la hermana y del tiempo en que nació, refiriéndose, ciertamente, al día de Santa Bárbara, y que, por lo tanto, su nombre (de hermana) debería ser Bárbara. Se refiere a lo que no era (no era el nombre de su hermana), pero que, en esta investigación, ella quería que fuera; marca un lugar en la historia y la importancia de la hermana, hasta el punto de elegir un seudónimo que fuera importante para la hermana.

La elección de María está relacionada con lo que el nombre representa: fuerza, persistencia, dedicación, lucha. Creo que le da una connotación religiosa a María, la madre de Jesús, a quien, hasta el día de hoy, se hace referencia con las características mencionadas. Pero también puede estar relacionado con las "Marías", un nombre común⁴, que a menudo se refiere a las mujeres que también han conquistado un lugar en la sociedad, debido a las características mencionadas. Así que, de una u otra manera, así se refiere a sí misma, como alguien que tiene la fuerza para luchar, persiste y se dedica.

Lo verdadero es lo que se ajusta a la realidad, lo que no es ficticio. Carla quería que la llamaran por su nombre real, su nombre oficial, que está en su partida de nacimiento, porque

⁴ Al igual que "María", el nombre propio se ha utilizado en nuestra sociedad para representar muchas cosas, tales como: Amelia, una mujer del hogar que se dedica a la vida doméstica; Patricinha/Mauricinho, mujer y hombre mimados que desairan; y/o Ricardão, nombre dado a un hombre amante de una mujer casada o comprometida.

así es como la caracteriza. Auxiliadora, porque es un nombre propio, palabra derivada de auxiliar, que significa "que ayuda". Es de esta manera que se ve a sí misma, en un aula, como una ayudante, una ayudante y, por lo tanto, el nombre más adecuado para representarla.

La última profesora quería ser representado como Estrella. ¿Qué sería una estrella? Es un cuerpo celeste que tiene luz propia. Aquí, en esta investigación, eso es todo, pero con mayúscula; Eso es todo, pero es un nombre propio. Recuerdo bien esa entrevista y la forma en que justificó la elección del nombre. Si de hecho pudiera, tendría luz propia para sacar a la zona rural de este lugar de invisibilidad social al que ha estado relegada durante mucho tiempo; sacar este contexto del lugar del olvido, de la oscuridad; luz propia porque iluminaría, ya sea de día o de noche, y brillaría porque la estrella no depende de nada para brillar. Es el que guía, el que muestra, el que revela, el que ilumina, el que no se apaga, aunque sea de día. La profesora quería ser llamada por lo que quería representar en el mundo, cómo quería ser y justificaba dónde quería actuar (iluminar). Porque así podría persistir, cambiar.

Estas cuatro últimas docentes (Estrela, Maria, Carla y Auxiliadora) se refirieron a las representaciones a identificar en la investigación. Son nombres que apuntan a aspectos que, socialmente, tienen representaciones positivas: Estrella (brilla, ilumina); María (connotación de fuerza y creencia); Carla (a lo que es verdad); Auxiliadora (el que ayuda, ayuda) – de esta manera, son nombres que son bien aceptados en la sociedad.

Se mencionan muchos y todos, de alguna manera, forman parte de la formación vital de estos maestros y fueron sacados a la luz a través de la memoria. Sobre este tema, Dominicé (2010, p. 95, nuestra traducción) señala que:

La formación se asemeja a un proceso de socialización, en el curso del cual los contextos familiar, escolar y profesional son lugares de regulación de procesos específicos que se entrelazan entre sí, dando una forma original a cada historia de vida. En la familia de origen, en la escuela, en el seno de los grupos profesionales, las notables relaciones que permanecen en la memoria están dominadas por una bipolaridad de rechazo y adhesión. La formación pasa por los contratiempos que hubo que superar, las aperturas que se ofrecieron.

La formación se desarrolla en una dimensión espaciotemporal, a lo largo de toda la vida. Este proceso contiene las experiencias y aprendizajes que se relacionan con la identidad personal y profesional. Según Dominicé (2010, p. 88), "las historias de vida nunca son las mismas", y estos docentes lo muestran en sus elecciones.

Los nombres de la segunda investigación: develando contextos e historias de profesoras rurales

Recordé el libro de Nóvoa (1992), "Vida de profesores", y el porqué del título de la obra. Al retratar el olvido al que ha quedado relegada la vida de los docentes, el autor llama la atención sobre la imposibilidad de separar el yo personal del yo profesional en la profesión docente. En este aspecto, está en línea con Nias (1991): "el maestro es una persona y una parte importante de la persona es el maestro" (p. 15, nuestra traducción). Así, el proceso de identidad involucra a todos los seres humanos que experimentamos a lo largo de nuestra vida. Así, al hablar de la vida de las profesoras rurales, se señalaron tanto aspectos de la vida personal como profesional, dado que el tema de la identidad es el mismo.

Los participantes de esta investigación, cuyas historias son reveladas por Ferreira (2014), eligieron sus nombres (seudónimos): Científico y Matilde, de acuerdo con las justificaciones que se presentan a continuación:

De Científica porque así me llamaban desde pequeña. Siempre ha sido así, cuando algo se rompía me llamaban para que lo arreglara. Puedo decir que este nombre viene de mi infancia (Entrevista - Científico).

Matilde es un nombre precioso, me gusta. Cuando era niño, vi una caricatura de una niña huérfana, que vivía en el orfanato, que se llamaba Matilda. Hacía muchas cosas. Matilde, porque me gustó el dibujo (Entrevista – Matilde).

El primer empleado tiene, en la elección de su nombre, una marca de su infancia, ligada a un talento que posee. También se relaciona con la vida adulta, ya que, además de profesor, Científico también es mecánico de motos. Un nombre que marca una etapa de su vida y que ahora es desencadenado por la memoria, en este proceso de formación. La segunda colaboradora reveló que vinculó su seudónimo con el gusto, la belleza y los recuerdos de la infancia; Tiene que ver con jugar, estar encantado de niño.

Ciampa (1986; 1995), al referirse a la identidad, dice que esto es metamorfosis, que cuando pensamos en identidad, surge inmediatamente la pregunta: ¿quién eres? Y la respuesta es siempre un nombre propio. Es la primera forma en que nos presentamos. El nombre nos singulariza, nos identifica en un conjunto de otros seres. Así, "nos 'convertimos' en nuestro nombre" (1986, p. 63, nuestra traducción). Por eso nos ofendemos cuando nos cambian de nombre y por eso se nos hace extraño pensar en nosotros mismos por otro nombre, o preferimos que nos llamen por apodos, que nos incorporan a muchos. Creo que un nombre que nos gusta, que tiene representación en nuestras vidas, que, por alguna razón, incorporamos en nosotros, es más fácil para nosotros pensar en él como propio. Científico y Matilde son los nombres que

identifican, que representan a los participantes de esta investigación. Aunque es solo un nombre, es parte de la identidad y construcción de la enseñanza.

Para Ciampa (1995), la identidad está representada por el nombre, pero el nombre por sí solo no es suficiente para representar toda nuestra identidad. Severino se presenta por su nombre: "me llamo Severino". Luego, en un intento de diferenciarse de los diversos Severinos existentes, menciona el nombre de su madre, de su padre, de su región, de su estado, porque "un nombre nos identifica y nosotros nos identificamos con él" (p. 131, nuestra traducción). Encarnamos un nombre que nos ha sido dado y llegamos a identificarnos a través de él, "es el símbolo de nosotros mismos" (p. 131, nuestra traducción). En la carta 1, Matilde declaró:

Macarani, 11 de abril de 2011.

Estimado colega,

Soy Matilde da Silva⁵, tengo 29 años, soy profesora en el área rural desde hace dos años, tengo tres hermanas: K.6, R. y L.; Tengo un hijo de tres años de mi relación con D.

El Científico hace la presentación en la carta 2:

Hola Lucía, como ya sabes, mi nombre es Científica Santos, tengo 35 años y vivo en la ciudad de Maiquinique-Bahia. Estoy casado y no tengo hijos.

Matilde y Científico se identifican con sustantivos y adjetivos. Esto se relaciona con aspectos centrales de este trabajo, pues, a través de estas narrativas, es posible percibir un poco de la persona que habla a través de la voz de estos maestros.

Sobre este tema, Ciampa (1995) hace una reflexión al hablar de Severina, cuando su marido rompe su partida de nacimiento. Narra que fue registrada en una notaría por la familia que la había contratado cuando ya era joven, tras la muerte de su madre. De esta manera, llevaba el apellido de esa familia y no el de su familia biológica. Por eso era falsa, porque en realidad no era Severina de tal. El autor llama la atención sobre su discurso cuando dice "soy falso".

Cuando nacemos, se nos da un nombre de pila que nos diferencia de los demás. Los nombres que nos equiparan a un miembro de la familia se suman a Junior, Son, Neto. El apellido nos hace iguales a los demás miembros de la familia. El nombre completo indica a cada individuo en particular (con nombre y apellido). Al mismo tiempo que nos diferencia, nos iguala. Esta es una característica de la identidad, que articula estas dos "caras de la misma

⁵ Los dos participantes pronunciaron el nombre completo, que aquí estaba oculto, y se agregaron apellidos al azar.

⁶ Las iniciales en cursiva se refieren a los nombres mencionados que se han retenido.

moneda". Me trajo un recuerdo escrito en mi diario. Mi nombre es Lúcia Gracia Ferreira, pero me sentí extraña, "falsa", fuera de mi mente cuando descubrí algo.

De vuelta en São Paulo, me enteré de que mi padre se llamaba Edmundo Ramos da Cruz y no Edmundo Ramos Ferreira. No sé cómo se las arregló para cambiar el nombre. Eso hizo que se me hiciera un nudo en la cabeza. Es mi identidad. Es de ella de la que estamos hablando (Mi Diario, 13/10/2009).

En 2009, me quedé en São Paulo entre los meses de mayo y julio. Durante este tiempo, visité a todos mis familiares. Entre ella hay una tía que me gusta mucho (la tía Tê), que vive en Guarujá y me dijo que, en la familia, no hay nadie con la firma Ferreira y que no sabía de dónde había sacado mi padre ese apellido. Y me enteré de que, efectivamente, mis tíos y primos se apellidan Cruz. Todavía recuerdo el día que hablamos de ello. Sentí una sensación de extrañeza solo de pensar en Lucía Gracia Cruz. Ese no sería yo. Extrañeza que también siento cuando la gente escribe mal mi nombre y me llama Lúcia García o Lúcia Grácia. Siempre tengo que repetir "es Gracia". Sobre mi nombre, el hecho de que realmente sea García es suficiente, pero que, por un error del notario, mi madre estaba empadronada en Gracia y mis hermanos y yo también nos equivocamos de firma. Hoy mis hermanos y yo no lo consideramos malo, sino nuevo, diferente. Es nuestro apellido y a todos nos gusta. Crecemos con ella, es parte de nuestra identidad. Esa soy yo, Lúcia Gracia Ferreira, con todos los errores, novedades y diferencias.

Cuando decimos nuestro nombre como una forma de presentarnos, solo exponemos una representación, porque no consideramos los aspectos que constituyen esta identidad. El nombre es producto, la identidad es proceso. Pero partimos de la representación (el nombre, por ejemplo) para entender la identidad (el proceso de construirla).

Sobre este tema, cito a Sampaio (2008) quien, durante una encuesta, habló con sus participantes, preguntándoles cómo querían ser identificados. Declaró que "cambiar u omitir sus nombres sin consultarlos era, para mí, considerarlos incorpóreos, como si no fuera parte de esta historia" (p. 54), por lo que optó por escuchar a sus colaboradores. Algunos querían ser identificados por sus nombres reales, otros por sus nombres reales completos y otros no querían ser identificados. Esto es lo que sucedió, sin dejar de contarlo. Así son las cosas. A partir de esto, también opté, en esta investigación sobre los maestros rurales, porque ellos pudieran elegir la forma en que se referirían a ellos.

Rios (2011) también realizó un estudio sobre el lugar del nombre y la tradición familiar en la constitución de las identidades de los estudiantes en el campo y encontró que "el acto de nombrar lleva en sí mismo marcas de 'tradición'" (p. 275, nuestra traducción). El nombre habla;

representa la existencia en íntima relación con la identidad; está ligado a un sistema simbólico que lo representa. Estoy de acuerdo con el autor, ya que esto se nota a través de la elección de los nombres de los colaboradores de la tesis aquí referida. De esta manera, el nombre tiene un lugar en la constitución de las identidades.

Dominicé (2010) dice que todos aquellos que se mencionan en una narración son parte de nuestro proceso de formación. Por lo tanto, al relatar aspectos de la vida de los colaboradores de esta investigación, también vale la pena mencionar que existen, en las narrativas, aspectos de sus identidades, contruidos en la dialéctica, en un proceso de socialización, referidos a un contexto histórico, marcado por desafíos y dificultades que los hicieron ser lo que son, en una identidad en constante movimiento.

Sobre los nombres...

Otras producciones de la autora, sobre la formación docente, el desarrollo profesional, la identidad de los maestros y profesores rurales, han demostrado las particularidades de este contexto rural, de esta asignatura -docente- y aspectos de su formación. Además de las carencias y necesidades planteadas para responder a estas perspectivas (FERREIRA, 2011a; 2011b; 2015; 2017; 2019; 2020a; 2020b; 2020c; 2021; FERREIRA *et al.*, 2011; FERREIRA; ANUNCIATO, 2018a; 2018b; 2020; FERREIRA; FERRAZ, 2021).

El nombre como perspectiva identitaria aparece en los estudios aquí compartidos y esto es importante para que pensemos en la investigación, la formación docente, el desarrollo profesional y las articulaciones presentes en los relatos que acompañan los nombres elegidos, porque el proceso de elección siempre lleva una historia y la decisión lleva una representación.

Entendemos estos nombres, tal como se plantean, como teniendo una dimensión de vínculos, ya sean afectivos y/o relacionales, que surgen de recuerdos, experiencias, vivencias y representaciones. Estos nombres elegidos por los participantes están dotados de significado y significación, y hay en ellos rastros de develar aspectos individuales y sociales, que forman parte de sus historias.

En el texto de Ferreira (2015), hay cinco historias de aprendices, narrativas producidas en el ámbito de un curso de extensión. Para ello, se utilizaron los nombres reales (reales), basados en la autorización de los narradores, y se expuso el significado del nombre. Ninguno de los narradores quería ser llamado por otro nombre, porque esas historias eran suyas y no había intención de ocultar, sino de revelar. A partir de estos acuerdos, los nombres se mezclaron con las historias, incluso hicieron las historias, como la narrada por Ricardina (Mi nombre y

sus controversias). Las narrativas de este estudio posibilitaron articulaciones creativas, aprendizaje, formación y autoformación; Reconstrucción que atraviesa el tiempo y se vincula a la identidad.

De esta forma, los nombres en los estudios de Ferreira (2010; 2014) colaboraron para marcar trayectorias de vida, cuya reconstrucción posibilitó la comprensión de aspectos de la formación de vida de los participantes y de la resignificación de la identidad personal y profesional, que están siempre en movimiento. Esto se debe a que el momento de las narraciones era también un momento de decisión, de elección, de significación, de recuerdo, de retorno, de movimiento; Era el momento de nominarse a sí mismo. Estas opciones marcan "la vida cotidiana, la dimensión del tiempo, la vida y nuestro conocimiento; marca nuestra formación" (FERREIRA, 2015, p. 1248, nuestra traducción). Los nombres revelaban historias plurales, individuales y sociales.

Consideraciones finales

En la primera encuesta, además del nombre, y algunos el nombre completo y la fecha de nacimiento, las profesoras también se identifican por su composición familiar, con los nombres de los padres y la profesión y el número de hermanos, el número de hijos, el lugar de nacimiento, las creencias religiosas, las situaciones de su nacimiento. La elección del nombre tiene que ver con las conexiones con la familia (Géssica, Yasmim y Nanete), la antigua maestra y la infancia (Leci), la amistad y la infancia (Keli), la infancia y la familia (Barbara) y con las representaciones (Estrela, Maria, Carla y Auxiliadora).

En la segunda investigación, nos dimos cuenta de que Científico es el nombre elegido y lleva una marca de infancia, ligada a un talento que tenía; También se relaciona con la vida adulta, pues además de ser profesor, es mecánico de motos. Matilde, por su parte, es un nombre que se ha relacionado con el gusto, la belleza y los recuerdos de la infancia. Por lo tanto, estos nombres están vinculados a representaciones.

Así, cabe destacar el aporte de esta obra, ya que las narrativas expresan aspectos de identidad, y el nombre forma parte de ella. Estos nombres narrados y contextualizados, y sus sentidos y significados, dieron lugar a una discusión sobre la identidad y la formación de estos profesores rurales.

REFERENCIAS

- CHAMLIAN, H. C. As histórias de vida e a formação do professor universitário. *In*: SOUZA, E. C. (org.). **Autobiografias, história de vida e formação: pesquisa e ensino**. Porto Alegre: EDIPUCRS, 2006. p. 75-91.
- CIAMPA, A. Identidade. *In*: LANE, S.; CODO, W. (org.). **Psicologia social: o homem em movimento**. 4. ed. São Paulo: Brasiliense, 1986.
- CIAMPA, A. **A estória do Severino e a história da Severina: um ensaio de psicologia social**. São Paulo: Brasiliense, 1995.
- CUNHA, M. I. Conte-me agora! As narrativas como alternativas pedagógicas na pesquisa e no ensino. **Revista da Faculdade de Educação**, São Paulo, v. 23, n. 1/2, p. 185-195, jan./dez. 1997.
- DELORY-MOMBERGER, C. Formação e socialização: os ateliês biográficos de projeto. **Educação e Pesquisa**, São Paulo, v. 32, n. 2, p. 359-371, maio/ago. 2006. Disponível em: <https://www.scielo.br/j/ep/a/GxgXTXCCBkYzdHzbMrbbkpM/abstract/?lang=pt>. Fecha de acceso: 06 marzo 2015.
- DELORY-MOMBERGER, C. **Biografia e educação: figuras do indivíduo-projeto**. Tradução de Maria da Conceição Passeggi, João Gomes da Silva Neto e Luiz Passeggi. Natal, RN: EDUFRN; São Paulo: Paulus, 2008.
- DOMINICÉ, P. O processo de formação e alguns dos seus componentes relacionais. *In*: NÓVOA, A.; FINGER, M. **O método (auto)biográfico e a formação**. Natal, RN: EDUFRN; São Paulo: Paulus, 2010. p. 81-95.
- FERREIRA, L. G. **Professoras da zona rural: formação identidade, saberes e práticas**. 2010. 262 f. Dissertação (Mestrado em Educação e Contemporaneidade) – Universidade do Estado da Bahia, Salvador, 2010.
- FERREIRA, L. G. **Professores da zona rural em início de carreira: narrativas de si e desenvolvimento profissional**. 2014. 272 f. Tese (Doutorado em Educação) – Universidade Federal de São Carlos, São Carlos. 2014.
- FERREIRA, L. G. Educação e contemporaneidade: incertezas, práticas e formação docente para a escola rural. **Cadernos de Pesquisa Interdisciplinar em Ciências Humanas (UFSC)**, v. 12, p. 128-147, 2011a. Disponível em: <https://periodicos.ufsc.br/index.php/cadernosdepesquisa/article/view/1984-8951.2011v12n101p128>. Fecha de acceso: 17 dic. 2020.
- FERREIRA, L. G. Histórias de vida de professoras rurais: apontamentos sobre questões históricas e políticas de formação. **Revista da FAEEBA: Educação e Contemporaneidade**, v. 20, p. 105-113, 2011b. Disponível em: http://educa.fcc.org.br/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0104-70432011000200010&lng=pt&nrm=iso. Fecha de acceso: 17 dic. 2020.

FERREIRA, L. G. Histórias de aprendiz: memórias, narrativas e formação docente. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 10, n. 4, p. 1234-1249, 2015. Disponível em: <https://periodicos.fclar.unesp.br/iberoamericana/article/view/6217>. Fecha de acceso: 02 feb. 2021.

FERREIRA, L. G. Desenvolvimento profissional e carreira docente: diálogos sobre professores iniciantes. **Acta Scientiarum**, v. 39, p. 79-89, jan./mar. 2017. Disponível em: <http://periodicos.uem.br/ojs/index.php/ActaSciEduc/article/view/29143>. Fecha de acceso: 03 dic. 2017.

FERREIRA, L. G. Mandalas Pedagógicas no processo ensino-aprendizagem: saberes e sabores na formação docente. **Práxis Educacional**, v. 15, n. 35, p. 61-76, 2019. Disponível em: <https://periodicos2.uesb.br/index.php/praxis/article/view/5660>. Fecha de acceso: 11 agosto 2020.

FERREIRA, L. G. Memórias e a formação para a docência: trajetórias de escolarização de professores rurais iniciantes. **Revista de Estudos em Educação e Diversidade**, v. 1, n. 1, p. 57-71, 2020a. Disponível em: <https://periodicos2.uesb.br/index.php/reed/article/view/7449>. Fecha de acceso: 13 oct. 2020.

FERREIRA, L. G. Desenvolvimento profissional docente: percursos teóricos, perspectivas e (des)continuidades. **Educação em Perspectiva**, v. 11, p. 1-18, jul.2020b. Disponível em: <https://periodicos.ufv.br/educacaoemperspectiva/article/view/9326>. Fecha de acceso: 07 sept. 2020.

FERREIRA, L. G. Formação de professores e ludicidade: reflexões contemporâneas num contexto de mudanças. **Revista de Estudos em Educação e Diversidade**, v. 1, n. 2, p. 410-431, 2020c. Disponível em: <https://periodicos2.uesb.br/index.php/reed/article/view/7901>. Fecha de consulta: 13 enero 2021.

FERREIRA, L. G. Desenvolvimento profissional docente: cotidiano e aprendizagem da docência de professores iniciantes. **Revista Internacional de Formação de Professores**, Itapetininga, v. 6, p. 58-80, 2021. Disponível em: <https://periodicoscientificos.itp.ifsp.edu.br/index.php/rifp/article/view/508/255>. Fecha de acceso: 20 oct. 2021.

FERREIRA, L. G.; ANUNCIATO, R. M. M. Ruralidades que atravessam a formação: histórias de vida de professores iniciantes da zona rural. **Revista Brasileira de Educação de Jovens e Adultos**, v. 6, p. 121-137, 2018a. Disponível em: <https://www.revistas.uneb.br/index.php/educajovenseadultos/article/view/5699>. Fecha de acceso: 20 sept. 2019.

FERREIRA, L. G.; ANUNCIATO, R. M. M. Cartas que revelam a vida: histórias de professores iniciantes da zona rural. **Práxis Educacional**, v. 14, n. 30, p. 229-246, 2018b. Disponível em: <http://periodicos2.uesb.br/index.php/praxis/article/view/4369/3496>. Fecha de acceso: 22 agosto 2019.

FERREIRA, L. G; ANUNCIATO, R. M. M. Início da carreira docente: o que dizem as dissertações e teses brasileiras. **Revista Educação e Cultura Contemporânea**, Rio de

Janeiro, v. 17, n. 50, p. 421-459, 2020. Disponible en:
<http://periodicos.estacio.br/index.php/reeduc/article/viewArticle/5413>. Fecha de acceso: 09 nov. 2020.

FERREIRA, L. G.; PIRES, M. G. P.; FERREIRA, D. S.; DIAS, K. C.; MACEDO, H. S. Um estudo sobre os professores da zona rural e sua formação. **Revista Percurso (Online)**, v. 3, n. 2, p. 41-59, 2011. Disponible en:
<https://periodicos.uem.br/ojs/index.php/Percurso/article/view/49493>. Fecha de acceso: 09 nov. 2020.

FERREIRA, L. G.; FERRAZ, R. D. Por trás das lentes: o estágio como campo de formação e construção da identidade profissional docente. **Revista Hipótese**. v. 7, n. único, p. 301-320, 2021. Disponible en: <https://revistahipotesse.emnuvens.com.br/revista/article/view/52>. Fecha de acceso: 20 abr. 2021.

JOSSO, M. C. **Experiência de vida e formação**. Trad. José Cláudio e Júlia Ferreira. São Paulo: Cortez, 2004.

MINEIRO, M.; A. SILVA, M. A. A. da; FERREIRA, L. G. Pesquisa qualitativa e quantitativa: imbricação de múltiplos e complexos fatores das abordagens investigativas. **Momento - Diálogos em Educação**, v. 31, n. 03, p. 201-218, 2022. Disponible en:
<https://periodicos.furg.br/momento/article/view/14538>. Fecha de acceso: 25 nov. 2022.

NOVOA, A. Os professores e as histórias da sua vida. *In*: NOVOA, A. (org.). **Vida de professores**. Porto: Porto Editora, 1992. p. 11-30.

NIAS, J. **Changing Times, Changing Identities**: Grieving for a Lost Self. Educational Research and Evaluation. Lewes: The Falmer Press, 1991.

PINEAU, G. Experiências de aprendizagem e histórias de vida. *In*: CARRÉ, P.; CASPAR, P. **Tratado das Ciências e das Técnicas de formação**. Trad. Pedro Seixas. Lisboa: Instituto de Piaget, 1999. p. 327-348.

POLLAK, M. Memória, esquecimento, silêncio. **Estudos Históricos**, Rio de Janeiro, v. 2, n. 3, p. 3-15, 1989.

RIOS, J. A. V. P. O lugar do nome e da tradição familiar na constituição das identidades: histórias de vida de alunos e alunas da roça. *In*: SOUZA, E. C. (org.). **Memória, (auto)biografia e diversidade**: questões de método e trabalho docente. Salvador: EDUFBA, 2011. p. 275-288.

SAMPAIO, C. S. Pesquisa com o cotidiano e as opções interessadas da ação pesquisadora. *In*: FERRAÇO, C. E.; PEREZ, C. L. V.; OLIVEIRA, I. B. (org.). **Aprendizagens cotidianas com a pesquisa**: novas reflexões em pesquisa nos/dos/com os cotidianos das escolas. Petrópolis: DP et Alli, 2008. p. 47-64.

SILVA, T. T. A produção social da identidade e da diferença. *In*: SILVA, T. T. (org.). **Identidade e diferença**: a perspectiva dos estudos culturais. Petrópolis: Vozes, 2000. p. 73-103.

SOUZA, E. C. **O conhecimento de si: estágio e narrativas de formação de professores**. Rio de Janeiro: DP&A; Salvador, BA: UNEB, 2006.

SOUZA, E. C. (Auto) biografia, histórias de vida e prática de formação. *In*: NASCIMENTO, A. D; HETKOWSKI, T. M. (org.). **Memória e formação de professores**. Salvador: EDUFBA, 2007. p. 59-74.

SOUZA, E. C. A formação como processo de conhecimento: histórias de vida e abordagem (auto)biográfica. *In*: ARAÚJO, M. S. *et al.* (org.). **Vozes da Educação: memória, história e formação de professores**. Petrópolis, RJ: DP et. alii; Rio de Janeiro: Faperj, 2008. p. 85-102.

CRedit Author Statement

Reconocimientos: No aplicable.

Financiación: No aplicable

Conflictos de intereses: No hay conflictos de intereses.

Aprobación ética: Sí. Aprobación a través de CAAE 72103517.4.0000.0056.

Disponibilidad de datos y materiales: Los datos y materiales están presentes en las referencias.

Contribuciones de los autores: Al tratarse de una sola autoría, soy responsable de todas las etapas de la construcción del artículo.

Procesamiento y edición: Editora Iberoamericana de Educación - EIAE.
Corrección, formateo, normalización y traducción.

